

San Juan, P. R.
Oct. 5, 1945.

Hon. Jesús T. Piñero,
Washington, D. C.

Estimado amigo:-

He pensado mucho antes de recíbirme a escribirte esta carta, por el hecho de que aun estoy en el Ejército y significaba para mí una lucha entre mis sentimientos como militar y mis sentimientos como puertorriqueño. Lo hago basado en la confianza que tengo en nuestra amistad.

En mi opinión tenemos aquí una situación de la que debes estar enterado ya tú eres el único que puedes ayudar a resolverla. Aunque confío en que no hagas uso de mi nombre por mi situación actual dentro del Ejército, puedo asegurarte bajo mi palabra de honor que los hechos a que me refiero son absolutamente ciertos y que las conclusiones que hago son inspiradas en mi cariño a nuestra isla y a nuestros muchachos.

El primer lugar, por si no estás enterado con exactitud, quiero explicarte el porqué nosotros, los miembros de la Guardia Nacional de Puerto Rico, que en el '40 entramos al Servicio Federal llenos de fe y entusiasmo y con un alto grado de eficiencia, no tuvimos nunca la oportunidad de distinguirnos como unidad en esta guerra. Te copio un solo párrafo de los "Official Proceedings of the National Guard Association of the United States" (Little Falls, Minn. July 15-18. 1945):*

"The President in his summary was sharply critical, and made it clear that the Ground Forces had pursued a deliberate policy of attempting to destroy the National Guard, and that this was supported by data and information which left no room for doubt, and which data and information was given to the Conference.".....

Esto, en lo que se refiere a todas las Guardias Nacionales, a pesar del gran "pull" que tenían en el Congreso. Ahora, añado a esto, en el caso nuestro, la tradicional "mancha de plátano"!.... Si alla hubo discriminaciones, abusos, e injusticias, aquí en Puerto Rico fue el "acabose". Como prueba de la actitud de antipuertorriqueñismo en que estaba el Departamento de las Antillas (y aun lo esta, pero mas disfrazado), te incluyo copia del celebre memorandum preparado por el General Staff de este Departamento y que por poco causa un motin entre los oficiales que para aquella epoca servian en Panama. Tan seria fue la situacion que el Commanding General de Panama ordeno se retiraran este memorandum...pero ya el mal para la moral de los oficiales que lo vieron estaba hecho y la hipocresia del Departamento de las Antillas descubierta....

En aquella epoca yo, como el oficial puertorriqueño de mas alta graduacion en el Ejército venia dando la pelea en defensa de nuestros muchachos. Desde el principio le adverti al Departamento (varias veces y a distintos Comandantes de Dpto.) que su politica de discriminacion e injusticias hacia los puertorriqueños estaba haciendo mas antiamericanos que el mismo Albizu Campos (palabras textuales).

Estuve a ver a los Gobernadores, hable con Luis, e hice que se escribieran (ya que yo no tenia amistad para hacerlo), a Polivar Fagan que era Comisionado entonces. Nada se consiguio para aliviar el "via-crucis" de las tropas puertorriqueñas, y el resultado lo estamos palpando ahora en todos los oficiales y soldados que regresan a la isla y quienes en su inmensa mayoria vienen con sentimientos antiamericanos, sentimientos que no nos harán ningun bien para el futuro, no importa cual sea el destino de esta pobre isla. Lo único que saque de mi defensa de nuestros muchachos, ya que esta-ba solo, fue que Departamento de las Antillas me cogio idea (hubo malos puertorriqueños que se aprovecharon para presentarme ante este Dpto. como antiamericano e independentista) y como resultado se me nego la oportunidad del mando que por mi rango me correspondia alegando instrucciones de Washington de que todos los "key-positions"